

# Industria química en Chile: sostenibilidad y competitividad marcan nueva agenda empresarial

*Desde la economía circular a la producción de energías limpias, las compañías del sector viven un momento clave en el desarrollo de estrategias.*

 Antonella Valverde H.

La sostenibilidad dejó de ser un concepto accesorio para convertirse en una condición esencial de competitividad en la industria química chilena. Así lo confirma Sergio Barrientos, gerente general de la Asociación Gremial de Industriales Químicos (Asiquim), quien asegura que las compañías del sector están en un momento clave para avanzar hacia un modelo más sostenible, aunque aún enfrentan nuevos desafíos.

“Estamos en un punto de inflexión importante para promover el desarrollo de nuestro país. Las oportunidades son diversas, por ejemplo, en áreas de economía circular y la producción de energéticos más limpios y sus derivados, que tienen un enorme potencial de desarrollo en Chile”, explica el ejecutivo.

La regulación en torno a la aprobación de proyectos y al funcionamiento de las empresas de la industria química ha sido especialmente exigente. “Hemos visto una regulación marcada para la clasificación de productos y el manejo de algunas áreas como fertilizantes y las sustancias controladas como precursores de droga”, agrega Barrientos.

Según Asiquim, la industria química en Chile ha mantenido un nivel estable desde 2023, abasteciendo a sectores estratégicos como la minería, la celulosa y los alimentos. Sin embargo, las exigencias medioambientales, la incertidumbre económica y los cambios regulatorios están impulsando a las empresas a transformarse.

“Responsible Care, el compromiso internacional de la industria química con el desarrollo sostenible, se consolidó en Chile como un estándar obligatorio para los socios de Asiquim. La razón por la que este compromiso es parte esencial de lo que hacemos, es que la sostenibilidad de la industria es un pilar no solo ético, si-

no que una demanda para el desarrollo propio de las futuras generaciones”, añade el ejecutivo.

## LA ESTRATEGIA “WINNING WAYS”

En este escenario, algunas compañías ya están adoptando transformaciones profundas. Una de ellas es BASF Chile, que recientemente presentó su estrategia global “Winning Ways”, un plan que busca integrar la sostenibilidad en todas sus líneas de negocio y redefinir su cultura organizacional.

La llegada en julio de Allan Picoli como nuevo gerente general de la filial chilena responde al despliegue de esta estrategia. Con más de dos décadas de experiencia en la empresa, el ejecutivo destaca el rol estratégico del país en la región. Según Picoli, Chile como mercado tiene mucho potencial de crecimiento, y también es un actor clave en la transición energética global gracias a minerales críticos como el cobre y el litio. “(Chile) Es líder mundial en la producción de minerales críticos como el cobre y el litio, y ha demostrado un compromiso ejemplar con la sostenibilidad, con metas ambiciosas como la carbono neutralidad para 2050 y políticas como la Ley REP. Para nosotros, esto es una señal de un mercado maduro donde vemos potencial para aportar con nuestra experiencia”, indica.

Picoli destaca que su llegada a la gerencia general de BASF Chile ocurre en un momento de profunda transformación para la compañía. “En la actualidad nos enfrentamos a un entorno de mercado que exige un nuevo nivel de desempeño: nuestros clientes están inmersos en una transición verde y, al mismo tiempo, la industria química enfrenta desafíos de rentabilidad y competitividad”, señaló. En ese contexto, detalla que



Allan Picoli, gerente general de BASF Chile



María Jesús López, gerente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de BASF Chile

la estrategia global “Winning Ways”, implementada desde septiembre de 2024, busca fortalecer la competitividad de la compañía de manera sostenible, con una estructura más ágil, con mayor capacidad de respuesta y alineada con las demandas específicas de cada mercado.

Por su parte, María Jesús López, gerente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de BASF Chile, subraya que la sostenibilidad debe comenzar desde la propia operación de las compañías: “Para ser un habilitador real de soluciones verdes, primero hay que liderar con el ejemplo. En BASF, nuestro compromiso con la sostenibilidad comienza en casa, con metas globales ambiciosas que aterrizamos en nuestra operación local. Tenemos el objetivo global de reducir un 25% nuestras emisiones de CO2 para 2030 y alcanzar la carbono neutralidad para 2050”.

Según datos entregados por la ejecutiva, en Chile BASF ha logrado una reducción del 14,7% en las emisiones de CO2 por tonelada de producto, disminución que forma parte de un esfuerzo global que ha permitido bajar las emisiones totales de 40,1 millones de toneladas, en 1990, a 16,9 millones en 2023.

La experiencia de BASF refleja una tendencia mayor: la sostenibilidad ya no es un distintivo individual, sino una tarea compartida por toda la industria. En palabras de Barrientos, “la innovación, tanto en productos como en la tecnología para su producción, son esenciales en nuestra industria, que está basada en la ciencia para escalar productos complejos, para el beneficio de la sociedad en sus usos finales, por lo que las empresas están siempre en el desarrollo y adopción de tecnologías para una producción más segura y sostenible”.

